

INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

COMISIÓN DE TEÓRICOS: LUNES A LAS 18

SELECCIÓN DE TEXTOS Y ACTIVIDADES PARA
LOS TEÓRICOS

ACTIVIDAD 1: LA ACTITUD FILOSÓFICA

TEXTOS PARA ANALIZAR

TEXTO 1

Una filosofía, en esta última significación (según el concepto universal de razón), es la ciencia de la relación entre todo conocimiento y todo uso de la razón, por una parte, y el fin final de la razón humana, por la otra, fin al cual los otros están subordinados como al fin supremo y en el que deben unificarse. El campo de la Filosofía en esta significación puede reducirse a las preguntas siguientes:

1. ¿Qué puedo saber?
2. ¿Qué debo hacer?
3. ¿Qué me está permitido esperar?
4. ¿Qué es el hombre?

KANT, E.: Lógica

TEXTO 2

Cumplenos decir, ante todo, que la Filosofía se acuesta más a la poesía que no a la ciencia. Cuantos sistemas filosóficos se han fraguado como suprema concinación de los resultados finales de las ciencias particulares, en un período cualquiera, han tenido mucha menos consistencia y menos vida que aquellos otros que representaban el anhelo integral del espíritu de su autor.

Y es que las ciencias, importándonos tanto, siendo indispensables para nuestra vida y nuestro pensamiento, nos son, en cierto sentido, más extrañas que la Filosofía. Cumplen un fin más objetivo, es decir, más fuera de nosotros. Son, en el fondo, cosa de economía. Un nuevo descubrimiento científico, del os que llamamos teóricos, es como un descubrimiento mecánico; el de la máquina de vapor, el teléfono, el fonógrafo, el aeroplano, una cosa que sirve para algo. Así, el teléfono puede servirnos para comunicarnos a distancia con la mujer amada. ¿Pero ésta para que nos sirve? Toma uno el tranvía eléctrico para ir a oír una ópera; y se pregunta: ¿Cuál es, en este caso, más útil, el tranvía o la ópera?.

UNAMUNO, M.: *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, cap. 1, Selecciones Austral, Espasa Calpe, Madrid, 1980, pág. 27.

TEXTO 3

Es evidente que necesitamos la Historia. Naturalmente no al modo del historiador, perdiéndonos en las conexiones de desarrollo de las grandes filosofías, sino para permitir que las filosofías mismas, de acuerdo con su propio contenido espiritual, nos inspiren. De hecho, de esas filosofías históricas, cuando sabemos contemplarlas penetrando en la comprensión del alma de sus palabras y teorías, nos llega una corriente de vida filosófica con toda la riqueza y vigor de las motivaciones vivas. Pero no nos haremos filósofos por medio de las filosofías. Atenerse a lo histórico, tratar de ocuparse de ello en actitud histórico crítica y pretender alcanzar la ciencia filosófica en una elaboración ecléctica o un renacimiento anacrónico, eso sólo conduce a vanas tentativas. El incentivo para la investigación no tiene que provenir de las filosofías, sino de las cosas y de los problemas. La Filosofía es, sin embargo, por esencia, la ciencia de los verdaderos principios, de los orígenes, de las raíces de todas las cosas (rizómata panton). La ciencia de lo radical también tiene que ser radical en su proceder y desde todos los puntos de vista.

HUSSERL, E.: *La Filosofía como ciencia estricta*, Nova, Buenos Aires, 1969, págs. 107-108.

COMENTARIOS A LOS TEXTOS

Texto 1

- a) ¿En qué consiste, según Kant, la relación entre el conocimiento y los diferentes usos de la razón?
- b) ¿A qué se refiere Kant con el concepto de "fin final de la naturaleza humana"?
- c) ¿Cómo se puede responder a la pregunta acerca de qué es el hombre?

- Texto 2
- d) ¿Por qué afirma Unamuno que la Filosofía se acuesta más a la poesía que no a la ciencia?
 - e) ¿Por qué asegura Unamuno que las ciencias son, en el fondo, cosa de economía?
 - f) ¿A qué se refiere Unamuno con la expresión "anhelo integral del espíritu de su autor"?

Texto 3

- g) ¿Cuál es el valor de la Historia de la Filosofía, según Husserl, para la experiencia filosófica?
- h) ¿En qué sentido la investigación filosófica tiene que buscar sus fuentes en las cosas y en los problemas?
- i) ¿Cuál es el sentido de la definición husserliana de Filosofía como ciencia de los verdaderos principios, de los orígenes, de las raíces de todas las cosas?

ACTIVIDAD 2

FILOSOFÍA: UNA FORMA DE SABER



TEXTO PARA ANALIZAR

"Todo hombre, por naturaleza, apetece saber. Prueba de ello es el apego que tenemos a nuestras percepciones sensibles; en efecto, amamos estas percepciones por sí mismas, aun prescindiendo de su utilidad, especialmente las que derivan del sentido de la vista..."

Concebimos al filósofo como conocedor, en cuanto es posible, de todas las cosas, sin poseer la ciencia específicamente particular de cada una de ellas; de la misma manera juzgamos que es sabio el que es capaz de llegar al conocimiento de las cosas más difíciles y que no sin graves dificultades son asequibles al hombre...

Es más filosófica la ciencia que orienta a las demás que la que está subordinada a otra, porque no es decoroso que la filósofo se le impongan criterios, antes debe ser él quien gobierne el criterio de los demás...

Es necesario que esta ciencia sea un saber especulativo y de los primeros principios y las primeras causas, ya que el bien y la razón final de los actos es una de las causas de los seres. Y que no es ésta una ciencia práctica lo demuestra el ejemplo de los primeros filósofos, ya que entonces, como ahora, fue la admiración lo que empujó a los hombres a filosofar.

[...] Por lo cual, si el filosofar fue en los primeros filósofos una huida de la ignorancia, es evidente que los filósofos persegulan con ello el saber mismo, movidos por el afán de conocer y no por fin utilitario alguno... Por eso, y con razón, se considera como cosa no meramente humana la posesión de esta ciencia... Sin embargo, es indigno del hombre no moverse a buscar una ciencia a la que le es posible aspirar.

ARISTÓTELES, *Metafísica*, I, 1 y 2, pássim.

COMENTARIOS A LOS TEXTOS

1. Comentar

- 1.1. "Hacer filosofía es estar en camino; en filosofía las preguntas son más importantes que las respuestas". (K. Jaspers).
- 1.2. "Giordano Bruno no se retractó y murió en la hoguera; Galileo se retractó. Hay verdades que sufren por la retractación y verdades que quedan intactas a pesar de la retractación". (Jaspers).
- 1.3. "Los filósofos del futuro: búhos del trabajo, incluso en pleno día". (Nietzsche).
- 1.4. "La verdad ante todo. ¿La verdad? La verdad es acaso algo terrible, algo intolerable, algo mortal; la gente sencilla no podría vivir con ella". (Unamuno, *San Manuel Bueno, mártir*).

2. Cuestionario

- 2.1. Explicar esta expresión: "La filosofía nació en Grecia. Significó el paso del mito al *lógos* (razón)".
- 2.2. El origen del universo es tratado por la ciencia y por la filosofía. Indicar algunas teorías científicas y filosóficas posibles sobre este tema. Señalar la diferencia entre ambos tipos de teorías.
- 2.3. Hay diversas concepciones acerca de lo que es la filosofía. ¿Cuál me parece la más aceptable?
- 2.4. ¿Qué sentido tiene plantearse problemas filosóficos que de antemano parecen insolubles? (Marx escribió: "La humanidad sólo se plantea los problemas que puede resolver").
- 2.5. Lista de los problemas filosóficos que me preocupan e interesan.



TEXTOS PARA ANALIZAR

TEXTO 1

Finalmente, considerando que los mismos pensamientos que tenemos estando despiertos pueden también ocurrirnos cuando dormimos, sin que en tal caso sea ninguno verdadero, resolví fingir que las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más ciertas que las ilusiones de mis sueños. Pero advertí en seguida que aún queriendo pensar, de este modo, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa. Y al advertir que esta verdad -pienso, luego existo- era tan firme y segura que las suposiciones más extravagantes de los escépticos no eran capaces de conmoverla, juzgué que podía aceptarla como el primer principio de la filosofía que buscaba.

DESCARTES, R. *Discurso del método*, IV parte, Alianza Editorial, Madrid, 1975, pág. 94.

TEXTO 2

Lo contrario de cualquier cuestión de hecho es, en cualquier caso, posible, porque jamás puede implicar una contradicción, y es concebido por la mente con la misma facilidad y distinción que si fuera totalmente ajustado a la realidad. Que el sol no saldrá mañana no es una proposición menos inteligible ni implica mayor contradicción que la afirmación saldrá mañana. En vano, pues, intentaríamos demostrar su falsedad. Si fuera demostrativamente falsa, implicaría una contradicción y, o, jamás podría ser concebida distintamente por la mente.

HUME, D.: *Investigación sobre el conocimiento humano*, sección 4, parte I, Alianza, Madrid, 1980, pág. 48.

TEXTO 3

El nuevo hecho o realidad radical es "nuestra vida", la de cada cual. Intente cualquiera hablar de otra realidad como más indubitable y primaria que ésta y verá que es imposible. Ni siquiera el pensar es anterior al vivir -porque el pensar se encuentra a sí mismo como trozo de mi vida-, como un acto particular de ella. Este mismo buscar una realidad indubitable es algo que hago porque y en tanto que vivo (...), busco eso porque vivo ahora ocupándome en hacer filosofía y como primer acto del filosofar; y el filosofar es, a su vez, forma particular del vivir que supone este vivir mismo -puesto que si hago filosofía es por algo previo, porque quiero saber qué es el universo, y esta curiosidad, a su vez, existe gracias a que la siento como un afán de mi vida- (...). En suma, cualquiera realidad que queramos poner como primaria, hallamos que supone nuestra vida y que el ponerla es ya un acto vital, es "vivir".

ORTEGA Y GASSET, J.: *¿Qué es Filosofía?*, lección XI, Revista de Occidente, Madrid, 1971, pág. 241.

COMENTARIOS A LOS TEXTOS

Texto 1

- ¿Qué hipótesis de la duda metódica se formula en la primera parte del texto de Descartes?
- ¿Por qué la verdad "Pienso, luego existo" es absolutamente indubitable?
- ¿Qué lugar ocupa dicha verdad en el sistema filosófico cartesiano?

Texto 2

- Explica el principio que rige el ámbito de las cuestiones de hecho.
- ¿Qué tipo de conocimiento o verdad es el que rige para proposiciones del tipo "el sol saldrá mañana"?

Texto 3

- ¿Por qué dice Ortega que la vida es la realidad radical de la que dependen todas las demás realidades?
- ¿En qué sentido se relacionan Filosofía y vida, filosofar y vivir?
- ¿Cómo reformularía Ortega el principio cartesiano "Pienso, luego existo"?

** TEMA DE DEBATE

¿Qué es la realidad?

ACTIVIDAD 4

EL IDEALISMO TRASCENDENTAL

COMENTA LAS FRASES SIGUIENTES

- * "Entendemos, pues, por conocimiento *a priori* el que es absolutamente independiente de toda experiencia".
- * "Los juicios analíticos son, pues, aquéllos en los que se piensa el enlace entre predicado y sujeto mediante la identidad".
- * "El espacio es la condición subjetiva de la sensibilidad, bajo la cual tan sólo es posible para nosotros la intuición externa."
- * "Conceptos sin intuiciones son vacíos; intuiciones sin conceptos son ciegas."
- * "Conciencia es intencionalidad."
- * "La crisis de las ciencias europeas y de la cultura europea ha sido debida al olvido del mundo de la vida."
- * "El tiempo es la condición formal *a priori* de todos los fenómenos en general."
- * "Todo conocimiento comienza por los sentidos, pasa de éstos al entendimiento y termina en la razón."



TEXTOS PARA ANALIZAR

TEXTO 1

No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia (...). Pero, aunque todo nuestro conocimiento empiece con la experiencia, no por eso procede todo él de la experiencia. En efecto, podría ocurrir que nuestro mismo conocimiento empírico fuera una composición de lo que recibimos mediante las impresiones y de lo que nuestra propia facultad de conocer produce (simplemente motivada por las impresiones) a partir de sí misma. En tal supuesto, no distinguiríamos esta adición respecto de dicha materia fundamental hasta tanto que un prolongado ejercicio nos hubiese hecho fijar en ella y nos hubiese adiestrado para separarla.

KANT, E.: *Crítica de la razón pura*, B 1-2, Alfaguara, Ribas, Madrid, 1978, págs. 41-42.

TEXTO 2

Sean cuales sean el modo o los medios con que un conocimiento se refiere a los objetos, la intuición es el modo por medio del cual el conocimiento se refiere inmediatamente a dichos objetos y es aquello que apunta todo pensamiento en cuanto medio. Tal intuición únicamente tiene lugar en la medida en que el objeto nos es dado. Pero éste, por su parte, sólo nos puede ser dado (al menos a nosotros los humanos) si afecta de alguna manera a nuestro psiquismo. La capacidad (receptividad) de recibir representaciones, al ser afectados por los objetos, se llama sensibilidad. Los objetos nos vienen, pues, dados mediante la sensibilidad y ella es la única que nos suministra intuiciones. Por medio del entendimiento, los objetos con, en cambio, pensados y de él proceden los conceptos. Pero, en definitiva, todo pensar tiene que hacer referencia, directa o indirectamente (mediante ciertas características), a intuiciones y, por consiguiente (entre los humanos), a la sensibilidad, ya que ningún objeto se nos puede dar de otra forma.

KANT, E.: *Crítica de la razón pura* (A-19 / B-33), Alfaguara, Madrid, 1978, pág. 65.

COMENTARIOS A LOS TEXTOS

Texto 1

- a) ¿Qué significa la célebre frase "aunque todo nuestro conocimiento empiece con la experiencia, no por eso procede todo él de la experiencia"?
- b) ¿En qué sentido el conocimiento empírico es una composición entre las impresiones sensibles y los conceptos generados por nuestra propia facultad de conocer?

Texto 2

- c) ¿Cuál es la facultad humana encargada de suministrar las intuiciones y cuáles son sus características?
- d) ¿Cuál es la facultad humana encargada de suministrar los conceptos y cuáles son sus características?

Trabaja los textos

Comenta el siguiente texto, tomado de un escrito de KANT, atendiendo a los siguientes puntos:

16. Resume de forma breve el contenido.
17. Haz un análisis del mismo siguiendo estos temas:
 - El camino para el abandono de la minoría de edad.
 - La relación entre el uso de la religión y la razón.
 - La diferencia entre época de Ilustración y época ilustrada.
 - La definición que KANT hace de la Ilustración.

TEXTO I

La ilustración es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad. La minoría de edad significa la incapacidad para servirse de su propio entendimiento sin la guía de otro. *Uno mismo es culpable* de esta minoría de edad cuando la causa de ella no reside en la carencia de entendimiento, sino en la falta de decisión y valor para servirse por sí mismo de él sin la guía de otro. *Sapere aude!* ¡Ten valor de servirse de tu propio entendimiento!, he aquí el lema de la Ilustración.

La pereza y la cobardía son las causas de que una gran parte de los hombres permanezca, gustosamente, en minoría de edad a lo largo de la vida, a pesar de que hace ya tiempo la naturaleza los liberó de dirección ajena (*naturaliter maiorenes*); y por eso es tan fácil para otros erigirse en sus tutores. ¡Es tan cómodo ser menor de edad! Si tengo un libro que piensa por mí, un director espiritual que reemplaza mi conciencia moral, un médico que me prescribe la dieta, etc., entonces no necesito esforzarme. Si puedo pagar, no tengo necesidad de pensar; otros asuman por mí tan fastidiosa tarea. [...]

Si nos preguntamos si vivimos ahora en una época *ilustrada*, la respuesta es no, pero sí en una época de *Ilustración*. Todavía falta mucho para que los hombres, tal como están las cosas, consideradas en su conjunto, puedan ser capaces o estén en situación de servirse bien y con seguridad de su propio entendimiento sin la guía de otro en materia de religión. Sin embargo, es ahora cuando se les ha abierto el espacio para trabajar libremente en este empeño, y percibimos inequívocas señales de que disminuyen continuamente los obstáculos para una Ilustración general, o para la salida de la autoculpable minoría de edad. Desde este punto de vista,

nuestra época es el tiempo de la Ilustración o el siglo de Federico.

KANT: *¿Qué es la Ilustración?* págs. 10-17

Una vez leído, comenta el siguiente texto atendiendo a estas cuestiones:

18. Resume el contenido del mismo.

19. ¿Tendría esta forma de entender la desigualdad algo que ver con la polémica sobre «por naturaleza» y «por convención» de los sofistas?

TEXTO II

De lo expuesto se sigue que la desigualdad, casi nula en el estado de naturaleza, saca su fuerza y su in-

cremento del desarrollo de nuestras facultades y de los progresos del espíritu humano y, finalmente, se estabiliza y legaliza con la institución de la propiedad y de las leyes. Siguese también que la desigualdad moral, autorizada tan sólo por el derecho positivo, es contraria al derecho natural, cuantas veces no concorra en igual proporción con la desigualdad física; distinción que determina suficientemente lo que debe pensarse a este respecto de la clase de desigualdad que reina entre todos los pueblos civilizados, ya que va manifestándose contra la ley natural, de cualquier manera que se la defina, que un niño mande a un anciano, que un imbécil guíe a un sabio y que un puñado de favorecidos rebosen de superfluidades mientras que la multitud hambrienta carece de lo necesario.

ROUSSEAU: *Discurso sobre la desigualdad*, págs. 209-210

ACTIVIDADES

Trabajando con los textos

TEXTO I: La filosofía: ciencia de la verdad eterna

Y también es justo que la Filosofía sea llamada ciencia de la verdad; pues el fin de la ciencia teórica es la verdad, y el de la ciencia práctica, la obra. En efecto, si los prácticos indagan cómo está dispuesta una cosa, no consideran en ella lo eterno, sino lo que se ordena a algo y al momento presente. Pero no conocemos lo verdadero sin conocer la causa; y, en cada caso, tiene por excelencia su propia naturaleza aquello en cuya virtud reciben el mismo nombre las demás cosas (por ejemplo, el Fuego es lo más caliente, pues es para las demás cosas la causa del calor). Por consiguiente, también será lo más verdadero lo que es para las demás cosas la causa de que sean verdaderas. Por eso los principios de los entes eternos son siempre, necesariamente, los más verdaderos (pues no son temporalmente verdaderos, y no hay ninguna causa de su ser, sino que ellos son causa del ser para las demás cosas); de suerte que cada cosa tiene verdad en la misma medida en que tiene ser.

ARISTÓTELES: *Metafísica* II, 1, 993a-994a

TEXTO II: La clasificación de los seres

Entre los seres los hay que existen por naturaleza y los hay que existen por otras causas. Por naturaleza existen los animales y sus partes, las plantas y los cuerpos simples como la tierra, el fuego, el aire y el agua. En efecto, decimos de estos seres y de otros de la misma clase que son por naturaleza. Ahora bien, todos estos seres de que venimos hablando difieren claramente de los que no están constituidos por naturaleza.

Actividades de aplicación

1. Aplica la teoría aristotélica de las cuatro causas a la construcción de una casa.
2. Da un ejemplo de cada uno de estos tipos de movimiento o cambio: sustancial, de cualidad, de cantidad, de lugar.

En efecto, todos los seres naturales poseen en sí mismo un principio (arjé) de movimiento y reposo, bien respecto del movimiento local, bien respecto del crecimiento y menguá, bien, en fin, respecto de la alteración.

Por el contrario, una cama, un vestido y cualquier otro objeto semejante no tienen tendencia natural alguna al cambio en tanto en cuanto pertenecen a esta clase de seres, es decir, en tanto en cuanto son seres artificiales, si bien la poseen en cuanto resultan ser de piedra, de madera o de una mezcla de tales sustancias. Y es que la naturaleza es un principio (arjé) y causa del movimiento y del reposo para aquellos seres en que reside inmediatamente, esencialmente y no de un modo accidental.

ARISTÓTELES: *Física*, II, 1, 192b

1. Explica con tus propias palabras el problema que se plantea en este texto.
2. ¿Qué características definen, según ARISTÓTELES, a los seres naturales por oposición a los artificiales?
3. Según el texto, "todos los seres naturales poseen en sí mismos un principio de movimiento y reposo. Expón, apoyándote en el texto, la teoría aristotélica que explica el cambio o movimiento en la naturaleza.
3. Realiza un cuadro esquemático que recoja las características de los diversos tipos de seres vivos según ARISTÓTELES.
4. Plantead en la clase un debate sobre las semejanzas y diferencias que se pueden observar en la forma que tienen de entender la realidad PLATÓN y ARISTÓTELES.
5. Realiza un estudio comparativo de la teoría del conocimiento en ambos autores.
6. Cita cinco casos de paso de ser en potencia a ser en acto que se puedan comprobar en la naturaleza.
7. Haz una exposición en la que compares la teoría de la felicidad en PLATÓN y ARISTÓTELES. Prepara, antes de redactarlo, un guión de los puntos que vas a tratar y estructura el tema en tres apartados, que se correspondan con éstos: 1. Introducción. 2. Desarrollo. 3. Conclusión.
8. Analiza las semejanzas y diferencias que hay entre la teoría política platónica y la aristotélica.
9. Lectura recomendada: J. MOREAU: *Aristóteles y su escuela*.

La causalidad aristotélica y la ciencia moderna

Es un hecho desgraciado que fueron precisamente los puntos de vista menos valiosos de Aristóteles los que más influencia ejercieron durante su propia época y por toda la Edad Media, una influencia totalmente desproporcionada con su muy escaso mérito (...)



La naturaleza obra con arreglo a fines. Así explica ARISTÓTELES el sentido de cualquier proceso natural. La finalidad última de cualquier cambio o transformación es la adquisición de la forma perfecta. Así, el polluelo no detendrá su crecimiento hasta que no llegue a ser un ejemplar adulto totalmente desarrollado.

Aristóteles ha aportado una contribución personal a todas las ramas del saber, excepto a las matemáticas. Escribió sobre ética, política, literatura, metafísica, física, astronomía, medicina e historia natural. Sobre todo, creó la lógica formal.

Uno de los elementos capitales de su filosofía es la importancia dada a la causalidad final. La causa final de algo es la intención futura a que se supone que ese algo sirve. La causa eficiente de algo es el agente que produce ese algo.

Así, con ejemplos aristotélicos, el rayo es la causa eficiente del trueno, y la ganancia es la causa final del comercio. Un detective puede, sin duda, interesarse igualmente por ambos tipos de causas. Las preguntas de un detective pueden a menudo ordenarse como sigue: ¿Por qué murió X? Respuesta: "Porque ingirió arsénico". Esta respuesta declara la causa eficiente. Pero hay otra respuesta interesante para el detective: "Para que Y pudiera recibir la herencia"; esta respuesta indica la causa final. La causa final puede ser, pues, importante en criminología, o en psicología o hasta en algunos aspectos de la biología. La causa final aparece sólo en un contexto que incluya actividades mentales. Es, por lo tanto, irrelevante en la ciencia física, que trata de cuerpos inanimados.

Aristóteles atribuía a todo cuerpo una "naturaleza" que orientaba su comportamiento hacia determinados fines. Si se le hubiera preguntado por qué un huevo se transforma en un polluelo, se habría limitado seguramente a responder que el convertirse en polluelo es precisamente la finalidad del huevo, y habría quedado muy satisfecho con la explicación, sin interesarse por las reacciones químicas

que acompañan a ese cambio, ni por la función del calor suministrado por la gallina.

Si se le hubiera preguntado por qué caen las piedras hacia lo hondo en una garganta montañosa, habría contestado que la finalidad de las piedras consiste en constituir el núcleo central del universo, y que están predispuestas por su "naturaleza" a acercarse a ese núcleo.

Es posible, incluso, que haya pensado que los objetos inanimados son conscientes de la causa final por virtud de la cual existen, pues Aristóteles, a juzgar por su doctrina, tiene que haber vivido aún con bastante


intensidad el primitivo animismo de un pasado griego no demasiado remoto —sobre todo en su región natal de Tracia, considerablemente más primitiva que la Grecia jónica—.

Por otra parte, Aristóteles fue un naturalista eminente, y es posible que sus concepciones estuvieran ya influidas y condicionadas por su básica preocupación intelectual por los animales, cuyas acciones se orientan, sin duda muchas veces, por una finalidad.


La idea teleológica de que toda cosa es y obra en virtud de un fin preestablecido es, naturalmente, muy aceptable para los teólogos, y ésta es, sin duda, una razón del hecho de que la Iglesia medieval recogiera como propia la filosofía de Aristóteles. El estudio de la causa final puede ser importante en varios campos; en el de la física, empero, conduce a la muerte de la ciencia.

No necesitamos aquí discutir la cuestión filosófico-religiosa de si el universo está o no animado por la finalidad. Lo que importa es el hecho de que la búsqueda de causas eficientes ha probado ser un procedimiento científico mucho más poderoso que la búsqueda de causas finales.

L. W. H. HULL: *Historia y filosofía de la ciencia*, págs. 64-65

 COMENTA LAS FRASES SIGUIENTES

- * "El hombre es la medida de todas las cosas."
- * "Nadie hace el mal queriendo."
- * "Mens sana in corpore sano."
- * "La virtud consiste en un término medio."
- * "No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero."
- * "Nada hay bueno ni malo en el mundo salvo una buena o una mala voluntad".
- * "Lo importante es saber bandearse en la vida."
- * "Si Dios no existiera, todo estaría permitido."

 TEXTOS PARA ANALIZAR

TEXTO 1

Toda virtud perfecciona la condición de aquello de lo cual es virtud y hace que ejecute bien su operación; por ejemplo, la excelencia del ojo hace bueno al ojo y su función (pues vemos bien por la excelencia del ojo); asimismo la excelencia del caballo hace bueno al caballo y lo capacita para correr, para llevar al jinete y afrontar a los enemigos. Si esto es así en todos los casos, la virtud del hombre será también el hábito por el cual el hombre se hace bueno y por el cual ejecuta bien su función propia.

ARISTÓTELES: *Ética a Nicómaco*, II, 6.

TEXTO 2

Si hemos definido la situación del hombre como una elección libre, sin excusas y sin ayudas, todo hombre que se refugia detrás de la excusa de sus pasiones, todo hombre que inventa un determinismo, es un hombre de mala fe.

Se podría objetar: pero ¿por qué no podría elegirse a sí mismo de mala fe? Respondo que no tengo que juzgarlo moralmente, pero defino su mala fe como un error. Así, no se puede escapar a un juicio de verdad. La mala fe es evidentemente una mentira, porque disimula la total libertad del compromiso. En el mismo plano, diré que hay también una mala fe si elijo declarar que ciertos valores existen antes que yo; estoy en contradicción conmigo mismo si, a la vez, los quiero y declaro que se me imponen. Si se me dice: ¿y si quiero ser de mala fe?, responderé: no hay ninguna razón para que no lo sea, pero yo declaro que usted lo es, y que la actitud de estricta coherencia es la actitud de buena fe. Y además puedo formular un juicio moral. Cuando declaro que la libertad a través de cada circunstancia concreta no puede tener otro fin que quererse a sí misma, si el hombre ha reconocido que establece valores, en el desamparo no puede querer sino una cosa, la libertad, como fundamento de todos los valores.

SARTRE, J.P. *El existencialismo es un humanismo*, Orbis, Barcelona, 1984, pág. 83.

 COMENTARIOS A LOS TEXTOS

Texto 1

- a) ¿Cuál es la función de la virtud según el texto de Aristóteles?
- b) ¿Qué relación guarda la virtud con el hábito? ¿Cómo se adquieren los hábitos?

Texto 2

- c) ¿Quién es un hombre (o una mujer) de mala fe? Justifica tu respuesta.
- d) ¿Qué razones aporta Sartre para justificar que la "mala fe" es una mentira?

** TEMA DE DEBATE

Se es feliz cuando no se tienen problemas

COMENTARIOS A LOS TEXTOS

Texto 1.

- a) ¿Qué se entiende por persona?
- b) ¿Qué cualidades del ser humano se destacan en este texto de von Kutschera?
- c) ¿Qué relación se establece entre la libertad y las cuestiones morales?

Texto 2

- d) Indica las ideas principales que aparecen en el texto de Savater.
- e) Precisa el significado que posee el término "vicio" en la frase siguiente: "lo ideal es ir cogiendo el vicio... de vivir bien".

Texto 3

- f) Este texto de Aranguren indica que no basta con tener buena voluntad o, lo que es lo mismo, que desde el punto de vista moral no es suficiente comportarse de acuerdo con la propia conciencia. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

10 Entiendo por *idea* un concepto necesario de razón del que no puede darse en los sentidos un objeto correspondiente. Los conceptos puros de razón que ahora consideramos, pues, *ideas trascendentales*. Son conceptos de la razón pura, puesto que contemplan todo conocimiento empírico como determinado por una absoluta totalidad de condiciones. No son invenciones arbitrarias, sino que vienen planteadas por la naturaleza misma de la razón y, por ello, se refieren necesariamente a todo uso del entendimiento. Son, por fin, trascendentales y rebasan el límite de toda experiencia, en cuyo campo no puede hallarse nunca un objeto que sea adecuado a la idea trascendental.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*. B 384

- Explica lo que entiende KANT por idea.
- ¿Qué relación tienen las ideas con la experiencia?

11 La *metafísica*, conocimiento especulativo de la razón, completamente aislado, que se levanta enteramente por encima de lo que establece la experiencia, con meros conceptos (no aplicándolos a la intuición, como hacen las matemáticas) donde, por tanto, la razón ha de ser discípula de sí misma, no ha tenido hasta ahora la suerte de tomar el camino seguro de la ciencia. Y ello a pesar de ser más antigua que todas las demás y de que seguiría existiendo aunque éstas desaparecieran totalmente en el abismo de una barbarie que lo aniquilara todo.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*. B XIV.

- ¿Qué tipo de conocimiento constituye la metafísica?
- ¿Por qué la metafísica no es una ciencia?

16 Por tanto, la razón práctica parece haber establecido firmemente verdades que la razón pura (especulativa) no puede llegar a "conocer", sino únicamente a "pensar". No hay aquí contradicción alguna. La razón práctica no consigue probar teóricamente nada, ni tampoco llegar a un verdadero "conocimiento". Los postulados son, ciertamente, exigencias de la razón práctica, pero no conducen a un conocimiento, sino a una "fe racional". Y la fe no es certeza de conocimiento. Por eso, el esfuerzo moral tiene sentido. Los postulados no permiten decir "yo sé", pero hacen verosímil que se pueda decir "yo quiero".

I. KANT: *Crítica de la razón práctica*. pág. 258

- ¿Qué grado de certeza les corresponde a los postulados de la razón práctica?

18 De esta forma, una vez desvanecidas todas las ambiciosas intenciones de una razón que intenta ir más allá de los límites de toda experiencia, nos queda todavía lo suficiente como para tener motivos de satisfacción desde un punto de vista práctico. Naturalmente, nadie puede jactarse de saber que existe Dios y que hay una vida futura; si lo sabe, es el hombre que vengo buscando desde hace ya mucho tiempo (...)

No, la convicción no es certeza *lógica*, sino *moral* (...). Es decir, la creencia en Dios y en otro mundo se halla tan estrechamente unida a mi sentido moral, que así como no corro peligro de perder la primera, tampoco necesito temer que el segundo pueda serme arrebatado.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*. B 857

19 De esta manera conduce la ley moral por el concepto del supremo bien, como objeto y fin de la razón pura práctica, a la religión, esto es, al conocimiento de todos los deberes como mandatos divinos, no como sanciones, es decir, órdenes arbitrarios y por sí mismas contingentes de una voluntad extraña, sino como leyes esenciales de toda voluntad libre por sí misma, que, sin embargo, tienen que ser consideradas como mandatos del ser supremo, porque nosotros no podemos esperar el supremo bien, que la ley moral nos hace un deber de ponernos como objeto de nuestro esfuerzo, más que de una voluntad moralmente perfecta (santa y buena), y al mismo tiempo todopoderosa, y por consiguiente, mediante una concordancia con esa voluntad.

I. KANT: *Crítica de la razón práctica*, pág. 181

- ¿Qué relación puede haber entre religión y moral?

FÓRMULAS KANTIANAS DEL IMPERATIVO CATEGÓRICO

El imperativo categórico no hace perder la autonomía a la voluntad porque la voluntad es, en todas las acciones, su propia ley.

KANT considera hasta cinco formulaciones distintas del imperativo categórico. En ellas recoge desde un enunciado de máxima generalidad hasta una fórmula que se apoya en una consideración sobre la naturaleza humana, propia del mundo ilustrado en que se mueve:

1. Obra según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal.
2. Obra como si la máxima de tu acción debiera tornarse, por tu voluntad, ley universal de la naturaleza.
3. Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como medio.
4. Obra según máximas que puedan al mismo tiempo tenerse por objeto a sí mismas, como leyes naturales universales.
5. Obra por máximas de un miembro legislador universal en un posible reino de los fines.



Más la libertad es una mera idea cuya realidad objetiva no puede exponerse de ninguna manera por leyes naturales y, por tanto, en ninguna experiencia posible; por consiguiente, puesto que no puede darse de ella nunca un ejemplo, por ninguna analogía, no cabe concebirla ni aun sólo conocerla. Vale sólo como necesaria suposición de la razón en un ser que crea tener conciencia de una voluntad, esto es, de una facultad diferente de la mera facultad de desear (la facultad de determinarse a obrar como inteligencia, según leyes de la razón, pues, independientemente de los instintos naturales).

I. KANT: *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, pág. 131

- Explica cómo entiende KANT la libertad.
- ¿Por qué no nos es dado conocer la libertad?

INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA ALEXAR O CUAERNILLO de TEORÍAS

ACTIVIDAD 10

La moralidad pertenece a la esfera del sentimiento

«Toda vez que un hombre delibera acerca de su propia conducta (por ejemplo, acerca de si debería en un caso concreto de emergencia, ayudar a su hermano o ayudar a un benefactor), tiene que considerar estas distintas relaciones con todas las circunstancias y situaciones referentes a las personas para determinar qué deber y obligación es superior. Y para determinar la proporción de líneas en un triángulo, es necesario examinar la naturaleza de esa figura y las relaciones que sus varias partes tienen entre sí. Pero a pesar de la aparente semejanza que existe entre ambos casos, hay en el fondo una radical diferencia entre ellos. Cuando un razonador especulativo trata de triángulos o de círculos, considera las diversas y conocidas relaciones de las partes de estas figuras; y, a partir de ahí, infiere alguna relación desconocida, la cual se deriva de las anteriores. Pero en las deliberaciones morales debemos tener de antemano un conocimiento de todos los objetos y de todas las relaciones que estos mantienen entre sí; y basándonos en una comparación del todo, determinamos nuestra elección o aprobación [...]. Mientras no sepamos, [por ejemplo], si un hombre ha sido o no ha sido el agresor, ¿cómo podremos determinar si la persona que lo mató es criminal o inocente? Pero después que cada circunstancia y cada relación son conocidas, el entendimiento no tiene ya más espacio en el que operar, ni ningún objeto en que emplearse. La aprobación o la censura que entonces tienen lugar no pueden ser obra del juicio, sino del corazón; y no consisten en una proposición o afirmación especulativa, sino en un sentimiento activo.»

D. HUME,
Investigación sobre los principios de la moral

La falacia naturalista

«En todo sistema moral del que haya tenido noticia, hasta ahora, he podido siempre observar que el autor sigue durante cierto tiempo el modo de hablar ordinario, estableciendo la existencia de Dios o realizando observaciones sobre los quehaceres humanos, y, de pronto, me encuentro con la sorpresa de que, en vez de las cópulas habituales de las proposiciones: *es* y *no es*, no veo ninguna proposición que no esté conectada con *debe* o *no debe*. Este cambio es imperceptible, pero resulta, sin embargo, de la mayor importancia. En efecto, en cuanto que este *debe* o *no debe* expresa alguna nueva relación o afirmación, es necesario que ésta sea observada y explicada y que al mismo tiempo se dé razón de algo que parece absolutamente inconcebible, a saber: cómo es posible que esta nueva relación se deduzca de otras totalmente diferentes. Pero como los autores no usan por lo común de esta precaución, me atreveré a recomendarla a los lectores: estoy seguro de que una pequeña reflexión sobre esto subvertiría todos los sistemas corrientes de moralidad, haciéndonos ver que la distinción entre vicio y virtud, ni está basada meramente en relaciones de objetos, ni es percibida por la razón.»

D. HUME,
Tratado de la naturaleza humana

1. Según Hume, la razón juega un papel previo fundamental en la determinación de las acciones que están implicadas en un juicio ético. No obstante, el juicio propiamente dicho no es ya obra de la razón, sino del sentimiento. ¿Qué piensas tú de este punto de vista y por qué?

2. Pon dos ejemplos distintos de lo que se ha llamado, a partir del planteamiento de Hume, falacia naturalista y explica por qué se trata de razonamientos incorrectos según este autor.

ACTIVIDAD 9

¿En qué consiste la felicidad?

«Decir que la felicidad es lo mejor parece ser algo unánimemente reconocido, pero, con todo el deseable exponer aún con más claridad lo que es. Acaso se conseguiría esto, si se lograra captar la función del hombre. En efecto, como en el caso de un flautista, de un escultor y de todo artesano, y en general de los que realizan una función o actividad parece que lo bueno y el bien están en la función, así también ocurre, sin duda, en el caso del hombre, si hay alguna función que le es propia. ¿Acaso existen funciones y actividades propias del carpintero, del zapatero, pero ninguna del hombre, sino que éste es por naturaleza inac-

tivo? ¿O no es mejor admitir que así como parece que hay alguna función propia del ojo y de la mano y del pie, y en general de cada uno de los miembros, así también pertenecería al hombre alguna función aparte de éstas? ¿Y cuál, precisamente, será esta función? El vivir, en efecto, parece también común a las plantas, y aquí buscaremos lo propio. Debemos, pues, dejar de lado la vida de nutrición y crecimiento. Seguiría después la sensitiva, pero parece que también ésta es común al caballo, al buey y a todos los animales. Resta, pues, cierta actividad propia del ente que tiene razón.»

ARISTÓTELES,
Ética a Nicómaco

La virtud como término medio

«En todo lo continuo y divisible es posible tomar más o menos o una cantidad igual, y esto lo desde el punto de vista de la cosa misma o relativamente a nosotros; y lo igual es un término medio entre el exceso y el defecto. Llamo término medio de la cosa al que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y relativamente a nosotros, al que ni es demasiado ni demasiado poco, y éste no es ni uno ni el mismo para todos. Por ejemplo, si diez es mucho y dos es poco, se toma el seis como término medio en cuanto a la cosa, pues sobrepasa y es sobrepasado en una cantidad igual, y en esto consiste el medio según la proporción aritmética. Pero respecto de nosotros no ha de entenderse así, pues si para uno es mucho comer diez libras y poco comer dos, el entrenador no prescribirá seis libras, porque probablemente esa cantidad será también mucho para el que ha de tomarla, o poco: para Milón, poco; para el gimnasta principiante, mucho. Y lo mismo si se trata de la carrera y de la lucha. Así pues, todo conocedor rehuye el exceso y el defecto, y busca el término medio y lo prefiere; pero el término medio no de la cosa, sino el relativo a nosotros. Y si todo saber lleva bien a cabo su obra de esta manera, mirando al término medio y dirigiendo hacia éste sus obras (por eso suele decirse que a las obras bien hechas no se les puede quitar ni añadir, porque tanto el exceso como el defecto destruyen la perfección, mientras que el término medio la conserva, y los buenos artistas, como decimos, trabajan con sus miras puestas en él); y si, por otra parte, la virtud es más exacta y mejor que todo arte, como lo es también la naturaleza, tendrá que tender al término medio. Me refiero a la virtud ética; pues ésta tiene que ver con pasiones y acciones, y en ellas se dan el exceso, el defecto, y el término medio.»

ARISTÓTELES,
Ética a Nicómaco

1. Escribe una pequeña narración o ensayo que contenga tu propio punto de vista sobre la existencia o no de un ideal humano de felicidad y su posible realización.

2. Según Aristóteles, el ideal de felicidad tiene que ver con el ejercicio de la razón —la función o actividad específica de nuestra especie—. ¿Qué piensas tú de este planteamiento? ¿Existe, efectivamente, un vínculo esencial entre razón y felicidad? ¿Por qué?

3. ¿Te parece cierto que la virtud ética deba tender, siempre y en cada caso, hacia el término medio y esquivar los extremos —por defecto o exceso— que suelen acompañarnos en nuestras acciones y pasiones? ¿Por qué? Tanto si tu respuesta es afirmativa como negativa, propón ejemplos que corroboren tu punto de vista.

La buena voluntad

«Ni en el mundo ni, en general, fuera de él es posible pensar nada que pueda ser considerado bueno sin restricción excepto una *buena voluntad* [...]. La buena voluntad no es buena por lo que efectúe o realice ni por su aptitud para alcanzar algún determinado fin propuesto previamente, sino que sólo es buena por el querer, es decir, en sí misma, y considerada por sí misma, es, sin comparación, muchísimo más valiosa que todo lo que por medio de ella pudiéramos realizar en provecho de alguna inclinación y, si se quiere, de la suma de todas las inclinaciones. Aunque por una particular desgracia del destino o por la mezquindad de una naturaleza madrastra faltase completamente a esa voluntad la facultad de sacar adelante su propósito; si, a pesar de sus mayores esfuerzos, no pudiera llevar a cabo nada y sólo quedase la buena voluntad (desde luego no como un mero deseo, sino como el acopio de todos los medios que están en nuestro poder), aún así esa buena voluntad brillaría por sí misma como una joya, como algo que en sí mismo posee pleno valor. Ni la utilidad ni la esterilidad pueden añadir ni quitar nada a este valor. Serían, por así decir, como un adorno de reclamo para poder vender mejor en un comercio vulgar o llamar la atención de los poco entendidos, pero no para recomendarla a expertos y determinar su valor.»

I. KANT,
Fundamentación de la metafísica de las costumbres

me convenzo de que bien puedo querer la mentira, pero no puedo querer, sin embargo, una ley universal de mentir, pues, según esa ley, no habría ninguna promesa propiamente hablando, porque sería inútil hacer creer a otros mi voluntad con respecto a mis futuras acciones, ya que no creerían mi fingimiento, o sí, por precipitación lo hicieran, me pagarían con la misma moneda. Por lo tanto, tan pronto como se convierte en ley universal, mi máxima se destruiría a sí misma.»

I. KANT,
Fundamentación de la metafísica de las costumbres

1. ¿Cuál es la principal diferencia entre el punto de vista defendido por Kant respecto a la justificación moral de nuestros actos (lee el texto 1) y el defendido por la filosofía utilitarista?, ¿con cuál de los dos planteamientos estás más de acuerdo y por qué?

2. Contesta, desde tus propios criterios morales y justificando tu respuesta, la pregunta que Kant plantea en el texto: ¿Me es lícito «cuando me encuentro en un apuro, hacer una promesa con el propósito de no cumplirla»?

¿Es lícito hacer falsas promesas?

«¿Me es lícito, cuando me encuentro en un apuro, hacer una promesa con el propósito de no cumplirla? [...] Es cosa muy distinta ser veraz por deber o serlo por temor a las consecuencias perjudiciales, porque, en el primer caso, el concepto mismo de la acción contiene ya una ley para mí, mientras que en el segundo tengo que empezar observando a mi alrededor qué consecuencias puede acarreararme la acción. Si me aparto del principio del deber, eso será malo con seguridad, pero si soy infiel a mi máxima de la sagacidad ello puede serme provechoso a veces, aun cuando desde luego es más seguro permanecer fiel a ella. En cambio, para resolver de la manera más breve y sin engaño alguno la pregunta de si una promesa mentirosa es conforme al deber, me bastará preguntarme a mí mismo: ¿me daría yo por satisfecho si mi máxima (salir de apuros por medio de una promesa mentirosa) debiese valer, tanto para los demás como para mí, como una ley universal?, ¿podría yo decirme a mí mismo: cada cual puede hacer una promesa falsa cuando se halla en un apuro del que no puede salir de otro modo? Y bien pronto

3. Discute los siguientes casos desde la perspectiva moral kantiana, es decir, teniendo en cuenta tanto su punto de vista sobre la buena voluntad como su propuesta de universalización de las propias máximas de comportamiento. Da también, para cada uno de ellos, tu propia valoración justificada:

- Un individuo mata a otro en defensa propia.
- Un individuo mata a otro para heredar sus bienes.
- Un alumno copia el examen de su compañero para poder aprobar.
- Un alumno le pasa las respuestas del examen a su compañero para que éste pueda aprobar.
- Alguien miente para proteger a un tercero y consigue su propósito.
- Alguien miente para proteger a un tercero, pero la mentira acaba perjudicando al individuo que se deseaba proteger.
- Alguien dice la verdad cuando se le pregunta, con la intención de perjudicar a otras personas.

4. En líneas generales, ¿qué piensas de la propuesta kantiana de universalización de las propias máximas de conducta?, ¿se te ocurre algún caso en que esta propuesta no sea en absoluto deseable moralmente?

Definición del principio de utilidad

«Por principio de la utilidad se entiende el principio que aprueba o desaprueba cualquier acción, sea cual sea, según la tendencia que se considere que tenga a aumentar o disminuir la felicidad de las partes de cuyo interés se trata; o, lo que viene a ser lo mismo en otras palabras, a fomentar o combatir esa felicidad. Digo cualquier acción, sea la que sea, y por lo tanto no se trata sólo de cualquier acción de un individuo privado sino también de cualquier medida de gobierno.

Por utilidad se entiende la propiedad de cualquier objeto por la que tiende a producir beneficio, ventaja, placer, bien o felicidad (todo lo cual en este caso es lo mismo) o (lo que también es lo mismo) a prevenir el perjuicio, el dolor, el mal o la infelicidad de aquél cuyo interés se considera; si es la comunidad en general, la felicidad de la comunidad; si es un individuo particular, la felicidad de ese individuo.

El interés de la comunidad es una de las expresiones más generales que se puede encontrar en la fraseología de la moral; no hay duda de que su significado se pierde a menudo. Si acaso tiene un significado es el siguiente: la comunidad es un cuerpo ficticio, compuesto por personas individuales que se considera que lo constituyen en tanto que son sus miembros. ¿Qué es entonces el interés de la comunidad? La suma de los intereses de los diversos miembros que la componen.»

J. BENTHAM,
Introducción a los principios de la moral y la legislación

Placeres superiores e inferiores

«Es perfectamente compatible con el principio de utilidad reconocer el hecho de que algunas clases de placer son más deseables y más valiosas que otras. Sería absurdo suponer que los placeres dependen sólo de la cantidad, siendo así que, al valorar todas las demás cosas, se toman en consideración la cualidad tanto como la cantidad.

Si se me pregunta qué quiere decir diferencia de cualidad entre los placeres, o qué hace que un placer en cuanto placer, sea más valioso que otro, prescindiendo de su superioridad cuantitativa, sólo encuentro una respuesta posible; si, de dos placeres, hay uno al cual, independientemente de cualquier sentimiento de obligación moral, dan una decidida preferencia todos o casi todos los que tienen experiencia de ambos, ése es el placer más deseable. Si quienes tienen un conocimiento de ambos, colocan a uno tan por encima de otro que, aun sabiendo que han de alcanzarlo con un grado de satisfacción menor, no lo cambian por ninguna cantidad del otro placer, que su naturaleza les permite gozar, está justificado atribuirle al goce preferido una superioridad cualitativa tal que la cuantitativa resulta, en comparación, de pequeña importancia.»

J.S. MILL,
El utilitarismo

TEXTO 10 Felicidad y altruismo

«Debo advertir una vez más que los detractores del utilitarismo no le hacen la justicia de reconocer que la felicidad en que se cifra la concepción utili-

tarista de una conducta justa no es la propia felicidad del que obra, sino la de todos. Porque el utilitarismo exige a cada uno que, entre su propia felicidad y la de los demás, sea un espectador tan estrictamente imparcial como desinteresado y benevolente. En la norma áurea de Jesús de Nazaret leemos todo el espíritu de la ética utilitarista: "Haz como querrías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo". En esto consiste el ideal de perfección de la moral utilitarista. Como medios para conseguir la más exacta aproximación a este ideal, el utilitarismo exigiría lo siguiente: primero, que las leyes y disposiciones sociales colocaran la felicidad o (como prácticamente podemos llamarla) el interés de cada individuo del modo más aproximado, en armonía con el interés común; segundo, que la educación y la opinión, que tan vasto poder tienen sobre el carácter humano, usaran su poder para establecer en la mente de cada individuo una asociación indisoluble entre su propia felicidad y el bien de todos; especialmente entre su propia felicidad y la práctica de aquellos modos de conducta, positiva o negativa, que la consideración de la felicidad universal prescribe. Así, el individuo no sólo sería incapaz de concebir su felicidad en oposición con el bien general, sino que uno de los motivos de acción habituales en él sería el impulso de promover directamente el bien general.»

J.S. MILL,
El utilitarismo

1. El punto de vista que Bentham manifiesta en su texto guarda, a pesar de las diferencias, algunas semejanzas importantes respecto a los planteamientos éticos de Aristóteles, Epicuro o Hume. ¿Sabrías decir cuáles?
2. «El interés de la comunidad es la suma de los intereses de los diversos miembros que la componen.» ¿Qué te parece esta definición? ¿Es deseable llevarla a la práctica socialmente? ¿Es posible? ¿Por qué?
3. Haz una lista que contenga un mínimo de diez actividades que te resulten placenteras según el criterio que J.S. Mill formula en el texto 9, es decir, empieza por aquellas que sean para ti «placeres superiores» y acaba por los «placeres inferiores». Define después qué entiendes por «placer superior» e «inferior».
4. Haz una redacción defendiendo los placeres «superiores» frente a los «inferiores», o, a la inversa, a los «inferiores» frente a los «superiores», según cual sea tu punto de vista.
5. ¿Qué relación guarda en tu propia vida la noción de «felicidad» con la de «altruismo»? ¿Y con la de «egoísmo»? ¿Cómo crees que se entienden estas relaciones en tu entorno social? Justifica tus respuestas.